

TEMAS DEL MOMENTO

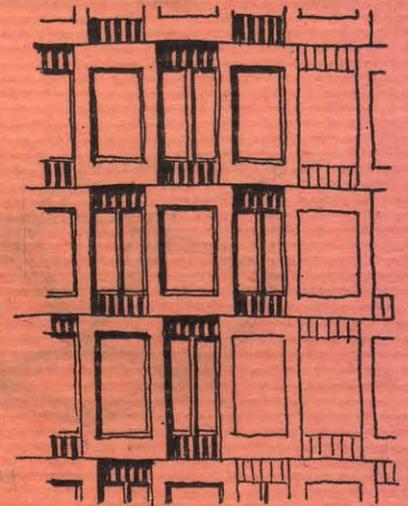
Eero Saarinen

Ha muerto a los cincuenta y un años, en plena juventud de arquitecto, insaciable en su afán de ensayar todo, de probar todos los sistemas y soluciones, de inventar sin miedo a las consecuencias. No fué la auto-crítica su virtud característica, ni por tanto fué para él ese freno paralizador que ha anulado a otros demasiado reflexivos. La alegría de crear libremente, la alegría de las cosas nuevas, es la nota común de sus obras tal como las ve el que, con esta ocasión de su muerte, recorre rápidamente las revistas de arquitectura de estos años últimos en busca de sus trabajos.

Era finlandés, hijo del también famoso Eliel Saarinen, quien con motivo del célebre Concurso para la construcción del "Chicago Tribune" se trasladó con su familia hacia 1923 a Estados Unidos y allí se quedó—y murió hace pocos años—, a pesar de no haber ganado el primer premio (éste recayó en un proyecto gótico, que ha llegado a ser la silueta típica de Chicago, algo así como la Cibeles en Madrid). Eero, aunque finlandés, nunca mostró esa frialdad y contención que nos parecen típicas de los nórdicos. Su arquitectura es exuberante, extrovertida, como si fuera la de un maestro barroco. Nunca sintió esos "complejos" que hacen a tantos arquitectos de hoy huir de la monumentalidad a estilo siglo XIX, y que se arredran ante la posibilidad de hacer edificios imponentes y simétricos. Saarinen, en su Embajada de Londres, no se arredró, y ahí dejó su obra

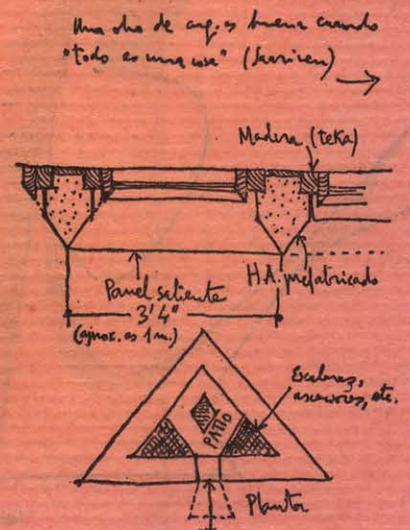
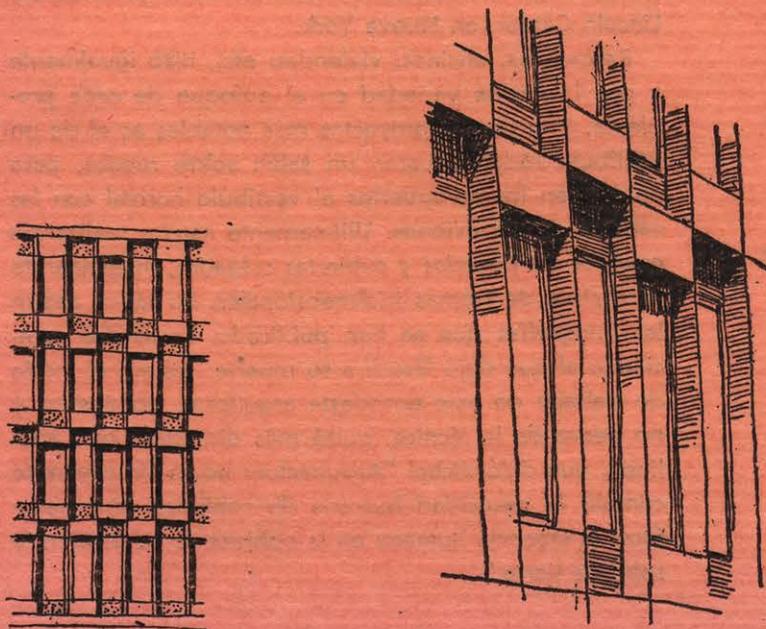
expuesta a las críticas que hoy suelen sufrir edificios de este género. Algo parecido hizo en Oslo, y en ambos casos se aplicó con su habitual entusiasmo a componer fachadas en bajo relieve, como hubiera hecho cualquier arquitecto del Renacimiento o del Barroco cuando proyectaba la fachada de un palacio. Nada de composición espacial, tridimensionalismo, etc. Sólo un plano con salientes más o menos abultados; más bien —a la manera de Borromini— que menos— a la de Brunelleschi.

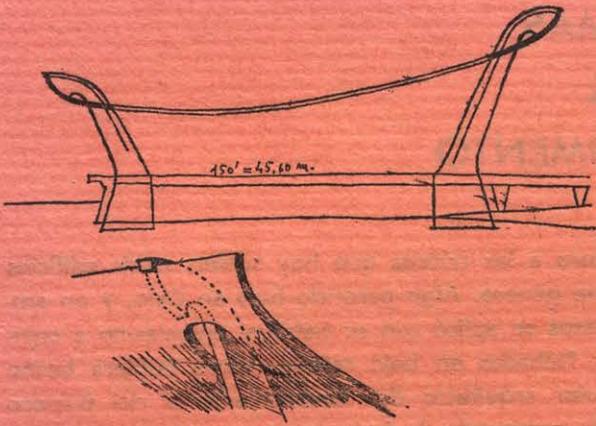
Lo espacial, en cambio, es su preocupación en los



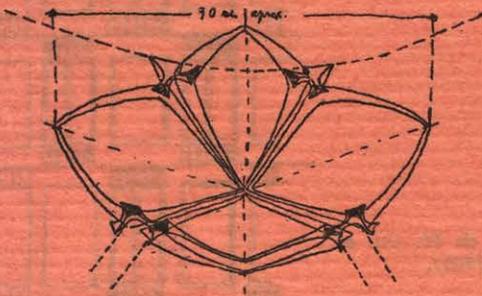
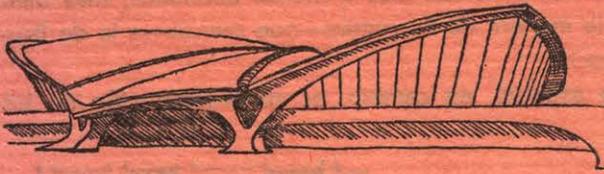
Embajada de EE. UU. en Londres (1950).

Embajada de EE. UU. en Oslo (1959).





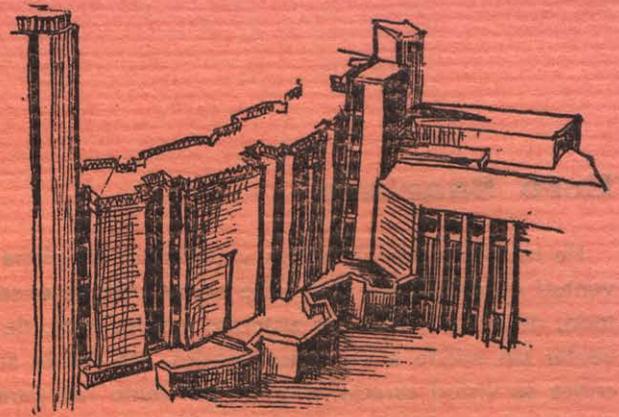
Dulles International Airport, Washington (1960).



Idlewild, TWA.



Idlewild, TWA (1958).



Colegios en la Universidad de Yale (1959).

grandes aeropuertos; en ellos la composición es esencialmente tridimensional, hasta el extremo de no poderse expresar bien en planos. Esto vale tanto si se trata de una cubierta colgada, la del aeropuerto de Dulles, en Washington, como si es un conjunto abovedado, en Idlewild (TWA), "el gran pájaro", o si es una cosa más rara: el animal prehistórico que forma la cubierta del Hockey de Yale. En el caso de Idlewild las formas de los soportes son como de Gaudí, pero a escala gigantesca.

En todos los campos de la arquitectura dejó su huella Saarinen. Son famosos sus laboratorios, de los que el último es el colosal—tan conocido—de la IBM, en Yorktown Hights, cerca de Nueva York, caracterizado por su forma curva. Hizo obras muy interesantes en Universidades, casi todas del estilo usual de metales y cristal, excepto el curioso intento de medievalismo romántico—como un gran castillo de macizos muros—en la de Yale (1959). El gran centro técnico de la General Motors es ya conocido como una de las cumbres de su carrera. En la actualidad era uno de los arquitectos del Lincoln Center, en Nueva York.

Rascacielos, oficinas, viviendas, etc., hizo igualmente y con la misma variedad en el enfoque de cada problema. Uno de sus proyectos más notables es el de un vestíbulo rodante, como un salón sobre ruedas, para enlazar en los aeropuertos el vestíbulo normal con las cabinas de los aviones. Ultimamente estaba realizando estudios de bóvedas y cubiertas colgadas, investigando toda clase de formas tridimensionales. Su taller, según las fotografías que se han publicado, se estaba pareciendo al que dejó Gaudí a su muerte. Tal era el modo de trabajar de este entusiasta arquitecto, dominador y no siervo de la técnica, quizá más dionisíaco que apolíneo, que dejó dicho: "Arquitectura no es simplemente cumplir la necesidad humana de cobijarse, sino satisfacer la creencia humana en la nobleza de su existencia sobre la tierra."

LIBROS

Gabriel Alomar, arquitecto que desde hace años viene dedicando buena parte de sus energías al apostolado urbanístico, ha publicado recientemente un libro dedicado a *sociología urbanística*.

Desde que en 1947 publicó su *Teoría de la ciudad*, en que recogía las ideas fundamentales para un urbanismo humanista, Alomar ha venido señalando su preocupación por el contenido sociológico del urbanismo, y si su *Teoría de la ciudad* ha llegado a ser una aportación inestimable en la formación urbanística de buen número de profesionales, su nuevo libro va a complementar adecuadamente lo ya realizado al abordar una serie de temas de trascendente actualidad.

Unos comentarios sobre los principales problemas sociales contemporáneos relacionados con el planeamiento constituyen los conceptos básicos que se fijan como iniciación del estudio de Alomar, a los que sigue una clara exposición de la evolución del planeamiento en su aspecto social y ecológico.

El análisis de la población y su estructura, su evolución y la relación entre población y economía son los temas que permiten adentrarse en este enfoque tan necesario de los problemas urbanísticos cual es el de conjugar sus aspectos sociales y económicos con los técnicos.

El comportamiento colectivo se señala como uno de los objetos capitales de la sociología y para explicar el concepto de multitudes se precisan cuatro tipos o clases que se analizan, así como los conceptos de sociedad y comunidad. La crisis de los grupos primarios tan evidente en nuestros días supone que el sentimiento de comunidad va desapareciendo; creciendo, en cambio, los vínculos impersonales de sociedad. Una de las causas de esta crisis es el hecho de la forma absurda e irracional y en definitiva inorgánica con que se han desarrollado las ciudades. El único remedio, recuerda Alomar, de que la gran ciudad—hecho inevitable en nuestro tiempo—no sea obstáculo para la restauración necesaria del espíritu de comunidad es la división en pequeños grupos socialmente organizados, unidades vecinales y parroquiales.

La movilidad social, cuyas consecuencias se analizan, especialmente las que corresponden a los movimientos migratorios, supone uno de los fenómenos más importantes de nuestro tiempo. Va siendo cada día más urgente tratar de orientar los futuros poblamientos, y en este sentido se plantean los principios sobre los cuales debe descansar toda migración planeada y se comentan los alcances de la descentralización y la colonización, así como los problemas derivados del asentamiento.

El autor expone a continuación, dentro del tema de esparcimiento y zonas verdes, los nuevos conceptos del parque como elemento social y de descongestión urbana. Se analizan los tipos de parques urbanos y sus características normales en cuanto a propiedad y dependencia, usuarios, superficies mínimas y porcentajes en relación al planeamiento.

Sobre equipamiento y acción social señala cómo los conjuntos de viviendas no pueden tener sentido ni valor humano si no van complementadas con el adecuado equipamiento social. Se establecen los programas para barrios y se analizan las características de centros comunales, complejos religiosos, escuelas, parvularios y demás instituciones necesarias para una acción social eficaz.



Constituye un comentario tan oportuno como justo la afirmación que hace Alomar de que si bien la planificación física ha sido superada, no por ello ha perdido el interés primordial dentro del problema general de la reorganización del habitual humano. Por ello señala unos principios sobre los que se debe basar el urbanismo moderno, principios de realizabilidad, de planificación escalonada, de limitación de superficie, de desintegración urbana, de división en zonas, de nucleización social y de clasificación de las circulaciones, a los que siguen una exposición concreta de las que fueron llamadas nuevas ciudades en el proceso evolutivo del urbanismo lineal y jardín en sus versiones más recientes. Las ciudades satélites y poblados de absorción, los

anillos verdes, el centro cívico y comunal, el barrio y su tamaño tienen su comentario desde un punto de vista de su efectividad social y urbanística.

Un aspecto de trascendente actualidad es aquel que recoge los principios del planeamiento regional con el estudio de la región administrativa, económica y cultural. Se propugna una posible metodología del planeamiento regional y en su etapa informativa se exponen las orientaciones propuestas por el Instituto de Sociología y Planeación de la Universidad de Tucumán inspiradas en los estudios de planeamiento regional de Estados Unidos.

Termina la obra con un glosario sobre conceptos y términos en los que el autor recoge y comenta las expresiones usuales en urbanismo.

Para el adecuado respaldo social de todo planeamiento físico el libro de Alomar constituye una declaración clara de los objetivos fundamentales que se deben señalar. En la bibliografía técnica española, tan escasa en estas materias, se echaba de menos una exposición ordenada de estos procesos, que juntamente con los de índole económica, constituyen en estos momentos el paso necesario para incorporar a las determinaciones puramente técnicas su justificación plena.

Emilio Larrodera.

El diseño industrial



La Agrupación del Diseño Industrial del F.A.D., de Barcelona, ha creado el "Delta de Oro" para premiar los objetos mejor diseñados que figuran en el stand

ADI/FAD del Primer Salón del Hogar y de la Decoración que se está celebrando en la ciudad condal.

Estos premios, concedidos en conexión con ICSID—International Council of Societies of Industrial Design—, del cual ADI/FAD es miembro, serán publicados en las principales revistas internacionales de diseño industrial y divulgados en la prensa especializada y pública nacional.

El artículo que merezca la "DELTA DE ORO ADI/FAD" podrá hacer mención de esta distinción en la propaganda que realice, e incluso destacarse en el propio objeto con el propósito de orientar al detallista y al público en el momento de su elección.

Por otra parte, en el Salón del Trono del antiguo palacio Tinell, de Barcelona, se ha inaugurado la Exposición "La buena forma industrial en Alemania", patrocinada por el cónsul general de Alemania en Barcelona.

La Exposición ha sido montada por el Instituto de Industria de Baden-Wurtemberg, de Stuttgart, y organizada por el Instituto de Relaciones Extranjeras, afecto al Ministerio de Comercio de Alemania. Concebida para ser presentada en los países hispanoamericanos, ésta es la primera vez que se ofrece en el extranjero una Exposición de este género con productos industriales alemanes.

Desde Barcelona, la Exposición será trasladada a Bilbao, y luego todo el material será embarcado para ser presentado en Brasil, Uruguay, Argentina, Chile y Méjico.

La Exposición se propone mostrar el cuidado que presta la industria alemana al diseño industrial, tanto como a la perfección técnica, proponiéndose con ello llevar a los hogares y a las fábricas máquinas y objetos de uso diario que ofrezcan una forma y un colorido agradable, en consonancia con los tiempos modernos.

Dos importantísimas noticias que no deben caer en el vacío. Cataluña y Vizcaya, nuestras dos grandes regiones industriales, se preocupan de lo que un gran país industrial, Alemania, está haciendo en el campo del Diseño. Y no olvidemos los españoles que es América del Sur, tan entrañablemente unida a nosotros, una de las metas importantes para esta exhibición alemana.

Los arquitectos están en óptimas condiciones para prestar una eficacísima ayuda a los industriales en la busca de nuevas formas para los productos que tienen que fabricar. Nos estamos jugando todo algo muy importante en esta lucha comercial para que no nos desentendamos de temas tan trascendentes.